



Reseña de libros

COMENTARIO DE LIBRO

AMELIA H. IMBRIANO

Autor: Mag. Guillermo Apolo

Título: *El acto del duelo. La función paterna en la constitución del deseo.*

Editorial: Letra Viva

Año: 2014

Nos encontramos frente a un libro que nos enfrenta a un tema sobre el cual se avanza con dificultad, pues quizás nada se quiera saber sobre él: el duelo y los duelos. Apolo interroga sus alternativas, sus posibles elaboraciones, entre ellas la posibilidad de trabajo de elaboración psíquica respecto de todos aquellos que han perdido un ser querido, a propósito de una hipótesis mayor: la función del Nombre del Padre, que regula el complejo nuclear de las neurosis, -conocido como Complejo de Edipo- refiere el sujeto a la castración, lo cual conlleva al duelo por el objeto perdido. . ¡Tal es su valentía!

El lector se conmoverá en descubrir que el trabajo del duelo constituye al sujeto deseante. El autor, con sabia pluma, nos lleva paso a paso, a la comprensión del repetido enunciado: "sujeto deseante". Para ello nos dona toda su experiencia de lectura, como analizante y como psicoanalista clínico. Que se trate de una tesis de Maestría y de un Académico, es importante, pero secundario. Lo primordial es su acto, en este caso la



escritura del libro, absolutamente coherente con su decisión respecto de la transmisión del Psicoanálisis.

Destacamos algunos antecedentes, pues los mismos hablan de su experiencia, y de su posición tanto frente a las cuestiones teóricas como a los avatares de la clínica. Es un “discípulo de Freud”, en el sentido que no deja de interrogar una y otra, relacionándolas. Guillermo Apolo es Licenciado en Psicología, egresado de Universidad Kennedy en 1982, habiendo iniciado su formación en Psicoanálisis en el año setenta y siete, situación que ya nos muestra su inquietud e iniciativa desde temprano. Inicia la docencia universitaria en 1985, práctica ininterrumpida hasta la actualidad en asignaturas tales como Psicología, Teoría del Psicoanálisis (Freud) y Desarrollos del Psicoanálisis (Escuela inglesa y francesa). Su actividad profesional comienza inmediatamente posterior a su titulación, y desde 1987 a la fecha, ha ocupado diversos cargos en instituciones oficiales, tales como la “Casa de Contención dependiente” de la Dirección de Menores y el “Hospital Zonal María T. De Calcuta” de Ezeiza – de Provincia de Buenos Aires. Los mencionados antecedentes tienen el objeto de destacar que en este libro el lector encontrará más de 30 años de preocupación, interrogación y trabajo referido al objeto del Psicoanálisis. La conjunción de una larga trayectoria clínica, privada e institucional, acompañada por los interrogantes emergentes, el estudio de los conceptos y la experiencia docente constituyen al autor.

Este libro es un acto decidido que muestra la máxima responsabilidad respecto del saber del Psicoanálisis y la ética consecuente. Desde su deseo decidido ha asumido “ex – ponerse” a propósito de esta publicación cuyo epígrafe lo muestra: “La vida, dice en algún



lugar alguien que no es analista, Etienne Gilson, la existencia es un poder ininterrumpido de activas separaciones.” (Lacan, 1962-1963).

Y, en relación a las separaciones que constituyen al sujeto, la hipótesis se plantea en forma precisa: “La función del duelo es articulable con la función del padre”, presentando de manera pertinente y particularizada la problemática del duelo, a partir de los desarrollos freudianos y lacanianos. Resulta una producción de alta relevancia pues no se limita a la temática del duelo exclusivamente, sino que destaca, en primera línea, el estatuto del objeto en psicoanálisis tal como Freud lo conceptualizó: en su dimensión de pérdida –*das Ding*-. Refiere: “Por estructura el objeto es falta de objeto (...) el objeto *a* representa ese objeto definitivamente perdido, objeto que la pulsión sólo puede contornear”.

Con Lacan, Apolo refiere: “el duelo produce un “agujero en lo real” que desordena el orden simbólico, produciendo un quiebre en la estructura del sujeto (...) hay que pasar por la vía del duelo para situarse con relación al objeto del deseo, articulando así, duelo y deseo”. Destaca una de las raíces latinas – *duellum*- que significa “desafío” considerando que “es un *desafío* para el sujeto, un *desafío* a la estructura subjetiva para recomponer su universo simbólico, luego del cimbronazo que le provocó ese agujero en lo real que significa la pérdida del objeto amado. Es la oportunidad para que el sujeto revise su relación con la pérdida que lo fundó como tal, y para producir una recomposición significativa frente al agujero que esa pérdida dejó. El duelo no sólo nos confronta con el dolor, con lo inevitable de la ausencia, con la falta de respuestas, con el vacío sino también con la posibilidad de hacer algo con esto (...) La *función del duelo*, articulable con la *función del padre*, en tanto la castración implica algo del orden de un duelo realizado,



permitirá reinscribir una pérdida como falta, y será propiciatoria para un cambio de posición subjetiva que posibilite el acceso del sujeto a una posición deseante.

Guillermo no se engolosina con la teoría. Nos comunica la enseñanza del análisis de Cecilia que muestra un “doble desgarró: una hija que pierde, porque es asesinada y otra por no poder perdonarle su parte de responsabilidad en la muerte” implicada. La responsabilidad de la dirección de la cura lleva al autor, en tanto que analista practicante, a discriminar distintos tiempos en la elaboración del duelo y distintos tipos de intervenciones. Nos muestra su ética, su “no retroceder”, “el valor de la intervención en lo real de la experiencia analítica, intervención que pone en juego la transferencia y la función de corte en esa operación que el analista hace, motorizado por su deseo”. Cecilia lo logra! y Apolo se encarga de transmitirnos su desafío: la enseñanza de lo que es transmitido en relación a lo intransmisible.

Otro de los temas, no menores, en el estudio que presenta este libro, es referido a Hamlet y su difícil relación al deseo. A partir de un impecable desarrollo sobre la obra de Shakespeare, la misma se convierte en buen pretexto para desarrollar los conceptos de objeto *a*, falo y castración. “Si en su estado puro, el deseo es deseo de nada, orientado fálicamente se dirige hacia objetos que vienen a sustituirse como equivalentes fálicos de un objeto que no hay y que se sitúa como causa: el objeto *a*. Y así la deriva del deseo se liga a objetos que cumplen (mal) esta función de velar el objeto que falta, aunque aporten una satisfacción posible a cuenta del sujeto. Posible en tanto la castración es condición de posibilidad del deseo”.

También queremos resaltar que el autor ha considerado la importancia que poseen los rituales funerarios en el entramado social y cultural, en tanto, facilitadores del trabajo



del duelo, advirtiéndolo, así mismo, respecto de la tendencia contemporánea relativa al acortamiento de los tiempos del duelo y al rechazo o supresión de dichos rituales. Apolo se interesa por los efectos que promueve restablecer el lugar de la ley en las ceremonias o rituales pues dan lugar a la palabra y la efectuación del sujeto.

Para finalizar, cabe una reflexión sobre la bibliográfica utilizada: es numerosa y adecuada, habiendo realizado un importante recorrido sobre los textos que poseen gran interés para el desarrollo de su hipótesis, extrayendo de los mismos un valioso análisis que se articula con la temática propuesta. Que sea numerosa es secundario, lo importante es que es selectiva!

Aprovechamos la ocasión para agradecer al autor por los años de trabajo compartidos, que nos permiten afirmar que se trata de “un hombre de buena voluntad” – no es poco- , por convocarme a esta presentación y para felicitarlo por su entusiasmo, su dedicación y su aporte a la transmisión del Psicoanálisis. ¡Brindamos por ello y los invitamos a su lectura!

Buenos Aires, 1ro. de Junio de 2014.